

## **Brasil y México: Viabilidad de una Alianza Estratégica Conjunta por la Integración Latinoamericana**

Rebeca Rodríguez Minor<sup>1</sup>

*Hoy en día, la integración regional es pieza clave del sistema internacional. Las naciones buscan conformar alianzas estratégicas que les permitan insertarse al mundo competitivamente. En este sentido, América Latina cuenta con diversos bloques subregionales interesantes (como el MERCOSUR o SICA); pero no logra avanzar en la consolidación de una integración profunda de toda Latinoamérica. Así, resulta indispensable determinar cuál es la factibilidad de que Brasil y México, al ser las dos naciones más potentes e influyentes de la región, se alíen estratégicamente para fungir como líderes conjuntos por la integración regional. Dicha alianza parece ser una opción viable en el mediano plazo, pues existen ya indicios integracionistas plasmados en los foros latinoamericanos más recientes.*

**Palabras Clave:** Factibilidad, Integración Regional, Alianza Estratégica, Brasil, México, América Latina.

**Códigos JEL:** F02 y F15.

### **1. Introducción**

En estos tiempos de globalización frenética y expansionismo exacerbado, resulta prioritario impulsar estrategias que le permitan a las naciones periféricas hacer frente a las vulnerabilidades y vicisitudes exteriores. En este sentido, y a través de una investigación exhaustiva, el presente proyecto se enfoca en América Latina, proponiendo acciones y alternativas que refuercen las relaciones interregionales entre los países que la componen.

La integración entre naciones es un factor clave para reforzar la identidad regional, por medio del aprovechamiento de las propias ventajas comparativas que estimulen recíprocamente la competitividad de los países latinoamericanos, frente al contexto internacional.

Es importante mencionar que a pesar de mantener una posición asertiva sobre los beneficios de la integración regional; también prevalece la consciencia sobre las limitaciones que pueden existir en América Latina, para llevar a cabo un proyecto de esta magnitud a corto plazo. Así, la investigación mantiene una postura objetiva, que permite llegar a conjeturas y reflexiones finales realistas, concordantes con los requerimientos y factibilidades integracionistas de la región.

---

<sup>1</sup> Profesora – Investigadora de la Universidad Anáhuac del Mayab, en Yucatán, México. Estudió la Maestría en Relaciones Internacionales en la Universidad de Ámsterdam (Países Bajos) y el Doctorado en Estudios Latinoamericanos en la UNAM (México). Es co-autora del libro: *La reconstrucción de la política exterior de México: principios, ámbitos y acciones*, Navarrete, Jorge E. (coord.), UNAM, MEXICO, 2006. rebeca.rodriguez@anahuac.mx

## Rodríguez

Inicialmente, la investigación se centra en conocer el contexto económico y de integración regional en el que se desenvuelve Latinoamérica, para después enfocarse en el análisis crítico de dos naciones específicas: Brasil y México. La pretensión primordial es identificar, de manera objetiva e imparcial, cuál es la viabilidad que existe en el contexto latinoamericano, para impulsar una “alianza estratégica” entre estas dos naciones, que funja como la base fundamental de una ulterior integración regional.

Se considera que Brasil y México coinciden en poseer ciertos privilegios esenciales, que los consolidan como líderes conjuntos potenciales para encaminar a América Latina hacia una integración regional ulterior.

México por un lado, ha demostrado a lo largo de su historia ser una nación influyente en la región latinoamericana. Su pasado precolombino, sumado a una experiencia de conquista española radical y su excelente posición geográfica de proximidad inmediata al país más poderoso del mundo -Estados Unidos de Norteamérica (EEUU)- ha dado como resultado una nación llena de matices, pero siempre destacándose por su gran influencia en la región latinoamericana; principalmente en Centroamérica y el Caribe. Desde su cultura (gastronomía, música, televisión, cine) hasta su economía (México es el país latinoamericano con mayor flujo comercial; el segundo con el PIB nominal más alto –solo después de Brasil- y se ubica como la economía número catorce a nivel mundial), demuestran el fuerte posicionamiento que este país posee ante América Latina, pero también a nivel global.

Brasil, por su parte, ha demostrado a través de los años su constante ímpetu por llegar a ser una nación independiente, líder y autónoma, que no necesite o dependa de potencias extranjeras y/o factores internacionales para lograr su propio desarrollo. En este sentido, destaca su obstinación en los años ochenta, por evadir las recetas ortodoxas impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), con las cuales dicho organismo se empeñaba en incentivar la implementación del neoliberalismo en América Latina.

Asimismo, su política ininterrumpida enfocada a la industrialización del país, ha llevado a Brasil a ser hoy en día, la nación con mayor infraestructura nacional de toda América Latina y la entrada en vigor del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en los años noventa, demostró – y sigue demostrando – el incansable interés de ese país por no nada más ser una nación independiente, sino por fungir también como líder del Cono Sur y en sí, de toda Latinoamérica.

Recapitulando, Brasil y México han demostrado ser los países más poderosos de la región latinoamericana durante décadas enteras y este hecho propicia y demanda una alianza estratégica entre dichas naciones, si es que realmente lo que se pretende es impulsar una ulterior integración regional.

Sorprendentemente, a pesar del nivel de influencia y potencialidad que tienen Brasil y México sobre América Latina, no existen investigaciones previas que se enfoquen en tratar de entender el tipo de relación existente entre ambas naciones, ni tampoco en la inminente necesidad de crear una alianza estratégica conjunta por el impulso de la integración regional. A pesar de que algunos analistas han mencionado el tema, todo se limita a sugerencias y perspectivas, pero no existe profundización analítica alguna acerca del tema de investigación que aquí se expone. Es en este

## Rodríguez

sentido que el proyecto contribuye intrínsecamente a ampliar el conocimiento del tema.

La problemática a la que se afronta el enfoque de investigación se centra en que México y Brasil han mantenido a través de los años, una relación que se basa meramente en la rivalidad por el liderazgo de la región; dejando de lado las ventajas comparativas conjuntas que pudieran hacer de sus propias naciones y de toda América Latina, una región más unida, competitiva y menos vulnerable a las vicisitudes internacionales.

México, a pesar de su gran peso económico, geográfico, cultural y hasta demográfico, ha mantenido a través de los años una política exterior enfocada en sus relaciones con los EEUU, dejando de lado sus ancestrales lazos con América Latina. Éste hecho ha generado que México ya no sea considerado por la gran mayoría de las naciones regionales como parte de Latinoamérica; sino como parte de América del Norte.

Brasil por su lado, surge como el gran líder sudamericano, siempre preocupado por su desarrollo autónomo, manteniendo una hegemonía regional que no considera a México como parte de su estrategia expansionista. Este país incrementa día a día su competitividad e inserción en el contexto internacional, por medio de la innovación en alternativas energéticas, alta tecnología en reciclaje y permanente inversión en infraestructura, con proyectos de integración subregional -como lo es la propuesta de transitar del MERCOSUR a una alianza subcontinental como la UNASUR-, que fortalecen el liderazgo brasileño día a día.

La problemática aquí expuesta refleja las grandes divergencias existentes entre las dos naciones. Por ende, la investigación se mantiene objetiva en su análisis, permitiendo visualizar las pretensiones actuales y las perspectivas a futuro de la correlación Brasil – México, como integrantes influyentes de la región latinoamericana.

Es preciso aclarar que las respuestas a todas las interrogantes que surgen de tan polémico tema, no son fáciles de atender. El tratar de resolver problemáticas regionales tan actuales, sujetas a constantes cambios de índole político, económico y social, implica una exhaustiva investigación de tipo documental, basada en el acontecer diario del orbe global. Los noticieros y publicaciones más recientes han sido herramientas esenciales del análisis.

No es de sorprender que el proyecto maneje cierto grado de incertidumbre y especulación; principalmente ante la formulación de los argumentos finales. El lector podrá notar cómo la utilización de la información más reciente y relevante sobre el tema, lleva a generar posturas y reflexiones finales precisas y firmes, avaladas en todo el proceso de investigación, que permiten responder de manera realista a los propios planteamientos a corto plazo; pero que también permiten abrir la puerta al escepticismo, hacia el futuro de las relaciones interregionales.

Concretamente, se pretende definir de manera precisa cuál es el contexto intrarregional e internacional en el que se desenvuelven tanto Brasil como México y, en base a los resultados, construir planteamientos y propuestas innovadoras de

## Rodríguez

cooperación y complementariedad geopolítica; orientados hacia el estímulo de las relaciones entre estas dos naciones centrales latinoamericanas.

El análisis se estructura de la manera siguiente: En la primera sección “Revisión de la Literatura” se desglosan los estudios previos que existen, relacionados con el tema de la investigación, resaltando su aportación y diferenciación con el proyecto. Asimismo, en esta sección se explica cómo es que las preguntas de investigación y el planteamiento del problema, no han sido ya resueltos por las previas investigaciones, así como la definición de la hipótesis central en la que se sustenta el argumento final. La siguiente sección, denominada “Datos / Metodología / Supuestos”, se refiere a la descripción del tipo y proceso de investigación utilizada para el desarrollo de nuestro proyecto. Para concluir esta sección, se describe cómo es que el proyecto mejora o contribuye con los análisis previos sobre el tema de investigación. La sección “Resultados / Análisis” se enfoca en explicar a detalle los resultados obtenidos de la investigación, haciendo un balance sobre la factibilidad de las hipótesis y las preguntas de investigación planteadas. Finalmente, se enfatiza sobre el impacto y proyección de los resultados de investigación en la sección llamada “Conclusiones y Limitaciones”.

### 2. Revisión de la Literatura

En la actualidad vivimos inmersos en un contexto global, donde las alianzas estratégicas entre países y/o regiones se han vuelto acciones prioritarias. Los países subdesarrollados buscan impulsar el desarrollo interno por medio de dichas alianzas, mientras que los países desarrollados buscan, por su parte, mantener el poder hegemónico frente a otras naciones. (Guerra – Borges, A. 1991) En este sentido, se vuelve indispensable que los gobiernos nacionales de las economías periféricas, consideren como prioridad su inserción a este tipo de integraciones, para no quedar relegados del contexto internacional.

En el caso específico de América Latina, a pesar de ser considerada como una región homogénea – gracias a sus afinidades culturales, históricas, lingüísticas y geográficas-, hoy en día se caracteriza por ser una región dividida, donde predominan la rivalidad y el privilegio de los intereses particulares, por encima de los intereses comunes, así como la discrepancia entre políticas e ideologías. La CEPAL, en un intento por unificar a la región latinoamericana, promueve la integración económica entre las naciones bajo el esquema del *Regionalismo Abierto*. (CEPAL, 1994 y Guerra-Borges, A. 1997). Así como lo hace la CEPAL, resulta indispensable reactivar el pensamiento y el quehacer del latinoamericanista, para promover estrategias que le permitan a la región hacer frente a las vulnerabilidades y vicisitudes exteriores; sobre todo entendiendo nuestra posición débil dentro de un sistema global competitivo donde, como lo plantea el Globalismo, la lucha por el poder entre superpotencias dominantes y países subdesarrollados subordinados, enmarcan una realidad preocupante. (Kauppi & Viotti, 1998)

Contextualizando el marco mundial de la integración económica en la era global (Held, D., McGrew, A., Goldblatt, D., Perraton, J. 1999; Scholte, J. A. 2005; Rocha, A. y Morales, D. 2011), es posible esquematizar la perspectiva a futuro de los bloques regionales que hoy imperan en el planeta (Pizarro, R. 1999 y Crawford, J. & Florentino, R. 2005), y este ejercicio a su vez, nos lleva a desarrollar un análisis más específico, sobre la realidad económica actual de América Latina, para comprender

## Rodríguez

el nivel de integración, desarrollo, influencia, competitividad y liderazgo que sus naciones integrantes han alcanzado con respecto del mundo. (UNESCO, 1993; Calva, 2007; Foro Económico Mundial, 2010 – 2011).

Para entender dicha realidad latinoamericana, es necesario remontarse a los modelos de desarrollo económico que la región ha implementado en las últimas décadas; como son: el modelo basado en la exportación de materias primas, la industrialización sustitutiva de importaciones a partir de la posguerra, el neoliberalismo y las tendencias variantes del nuevo siglo. (Fajnzylber, F. 1983; Arancibia, J. 1994; Bulmer – Thomas, V. 1998; French-Davis, R. 2005)

Específicamente sobre la integración económica regional, el esquema latinoamericano plantea una multifacética estructura de bloques y alianza (Guerra – Borges, A. 2002) que nos llevan a la conclusión de que, aunque los gobiernos nacionales están convencidos de los beneficios que pueden obtenerse de la integración entre sí, todavía existe renuencia y escaso compromiso en la intención de conformar una integración sub-continental profunda. Tal parece que el *unionismo latinoamericano* como tal, todavía no permea en las consciencias sociales. (Luiselli, C. y Rodríguez, R. 2006)

Ante este panorama, las ventajas competitivas y potencialidad que poseen algunas naciones latinoamericanas, como Brasil y México, deben aprovecharse para prospectar mundialmente a América Latina. Su influencia política (Lanzaro, J. 2009; Natanson, J. 2009; Roberts, K. 2009), tamaño de mercado, volumen poblacional y territorial, su impacto económico y comercial, les da un papel estratégico en la agenda de negociación y las perspectivas a futuro de esta zona geográfica. (Ortiz, A. & Sennes, R. 2005; Arriola, S. 2009)

El deber de Brasil y México, como líderes conjuntos por la integración profunda de América Latina, es innegable. Sin embargo, es preciso evaluar si una alianza estratégica entre las partes, es factible a corto plazo, principalmente considerando que las relaciones entre los dos gigantes no han sido muy profundas ni comprometidas a lo largo de su historia. (Schneider, B. 1997; Amorím, O., Ortiz, A. & Fernández de Castro, R. 2005)

Algunos aspectos, como la política exterior, muestran escenarios realmente contrastantes entre las partes. Sus perspectivas y estrategias, así como sus prioridades y toma de decisiones dependen en gran medida, de ciertos factores y coyunturas particulares que los aleja de lograr un interés común y por ende de negociaciones ambiciosas, con visión a largo plazo. (Halperin, D. 1998; Oppenheimer, A. 2006; Herrera – Lasso, L. 2006)

Comparando el nivel de desarrollo, su participación diplomática en foros y organismos internacionales, sus negociaciones y alianzas dentro de bloques económicos, su injerencia política y nivel de influencia en sus respectivas sub-regiones, se pueden determinar las bases de la co-relación Brasil – México. (Palacios, G. 2001; Fernández, R. & Soares, M.A.. 2005; Tromben, C. 2010; Monteiro, S. 2010)

Las relaciones bilaterales en la nueva era, reflejan un panorama más dinámico. El siglo XXI trajo consigo la firma de tres acuerdos de complementación económica

## Rodríguez

entre Brasil y México, que dinamizaron su flujo comercial y de inversiones a cifras record. (Secretaría de Economía, 2004) En diversas giras presidenciales y participación conjunta en foros internacionales, ha preponderado el pronunciamiento mutuo de intención por reforzar sus relaciones y consolidar espacios de negociación estratégica por la integración latinoamericana. (Valverde, A. 2007; Serrano, N. 2007; González, R. 2007; Gómez, N. & Jiménez, S. 2007; Melgar, I. 2008; Jiménez, S. 2008; Miranda, a. 2009; Ordorica, A.P. 2009; Ramos, J. 2010)

El seguimiento a toda la actividad reciente en las relaciones Brasil – México, así como el nivel potencial que ambas naciones representan para América Latina, nos ayudan a determinar de manera más certera, cuál es el interés específico que se tienen estos dos países entre sí. (De la Mora, L.M. 2010)

En términos empresariales, estatales, políticos, comerciales y económicos, existen una serie de elementos clave que tanto una nación como la otra, no pueden pasar por alto y que por ende, debieran ser prioritarias en su agenda de negociación conjunta. (Ortiz, A. & Sennes R., 2005; Arriola, S. 2009) Sin embargo, al mismo tiempo existen verdades inexorables sobre la relación bilateral, que no pueden descartarse de nuestro planteamiento hipotético. La dependencia excesiva de México al mercado estadounidense, así como la evidente exclusión de México en la agenda estratégica de integración sudamericana- ante la reciente conformación del Banco Central del Sur, por ejemplo-, son indicativos clave de rivalidad y poco interés por un liderazgo conjunto. (Soto, C. 2003; Luiselli, C. & Rodríguez, R. 2006; Luiselli, C. 2010)

Los avances y logros alcanzados hasta el día de hoy en las relaciones Brasil – México, así como los planes a corto y mediano plazo que se tienen en la agenda política bilateral, apuntan hacia la conclusión de que ambas naciones comparten grandes retos que solo podrán afrontarse de manera conjunta, en la intención de lograr una ulterior integración profunda de América Latina. (Soto, C. 2006; Arriola, S. 2009)

Así, el estudio realizado por autores en investigaciones previas y el análisis exhaustivo del acontecer reciente en las relaciones Brasil – México, impulsan la postulación de la siguiente **hipótesis central**:

*Aun cuando una alianza estratégica entre las dos naciones latinoamericanas más poderosas - Brasil y México -, sería una maniobra geopolítica medular en el proceso de integración profunda latinoamericana; esta intención no es alcanzable en el corto plazo, debido a la incompatibilidad de intereses y por la ínfima intención mutua de intercambiar y potencializar sus ventajas comparativas particulares, en aras del bienestar común de América Latina.*

### 3. Datos / Metodología / Supuestos

Esta investigación se llevó a cabo en un periodo de tres años, como parte del proyecto de tesis doctoral presentado por la sustentante, entre el 2008 y el 2011, abarcando la elaboración del protocolo y la posterior investigación documental del tema, una vez avalado el proyecto por la Universidad Nacional Autónoma de México, para la obtención de grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos.

La metodología abarca una periodización extensa; pues se incluye un segmento analítico basado en la historia económica de América Latina desde los años treinta del siglo pasado. Sin embargo, en la parte central del análisis –Brasil y México- la periodización se perfila más hacia el estudio reciente de las relaciones entre las partes. Específicamente, en su dinámica política conjunta durante la primera década de este nuevo siglo. En breve se definirán a detalle tanto las temáticas como la temporalidad que abarca este estudio.

Como parte de las Teorías de Relaciones Internacionales que han surgido a través de los años, la Teoría Globalista o Globalismo, busca explicar la composición y estructura del sistema internacional, por medio de las relaciones intrínsecas que existen entre el Centro y la Periferia. Una de las premisas que esta tendencia teórica trata de comprender es por qué los países subdesarrollados no pueden desarrollarse. El Globalismo propone alternativas que permitan a la periferia “subsistir” en el sistema mundial capitalista de una manera más efectiva y competitiva, aun permaneciendo en su papel de país subordinado. (kauppi, M. & Viotti, M. 1998)

Uno de los factores principales para lograr este objetivo es la *transnacionalización*, pues los vínculos entre naciones se basan en las políticas económicas internas y de eso dependerá el nivel de competitividad que pueda generar un Estado.

Debido a la naturaleza de esta investigación, se considera que la Teoría Globalista coincide firmemente con las fundamentaciones que se propusieron argumentar en el proyecto, pues dicha teoría considera que la interacción entre diferentes Estados es indispensable para que las naciones puedan insertarse a la dinámica del sistema internacional y por ende, logren desarrollo. El Globalismo también considera que es indispensable que los Estados entiendan y conozcan a profundidad el funcionamiento del sistema internacional, por medio de un análisis histórico. Solo así se clarifica cuál ha sido el papel de los países industrializados y los subdesarrollados a lo largo de sus relaciones internacionales y cuál es el desempeño actual y a futuro que puede esperarse de las partes. La Teoría Globalista interpreta las relaciones entre países, dentro de una base inevitable de dominación vs. subordinación, en la que las potencias industriales fortalecen su hegemonía gracias a la subordinación y dependencia de los países periféricos. Precisamente la propuesta de generar alianzas estratégicas entre naciones periféricas con afinidades intrínsecas, como lo es Latinoamérica, permite a estos países ser más eficientes, competitivos y ventajosos frente a un contexto global de dominación y dependencia.

Debe entenderse a la integración profunda entre naciones, como la alternativa más efectiva para combatir el subdesarrollo, la vulnerabilidad y la dependencia hacia las grandes potencias, mostrando al mundo las ventajas comparativas y competitivas que el bloque regional puede ofrecer.

## Rodríguez

Inicialmente, el estudio se enfoca en conocer el panorama sobre la estructura y composición económica interna de la América Latina. No es posible comprender el contexto y los procesos de integración interregional, sin antes conocer la realidad económica regional. Así, se puntualizan las ventajas comparativas que presenta la región, con respecto a su población, geografía, recursos naturales, comercio y la competitividad y productividad internacional no solo en nuestros días, sino haciendo un recuento cronológico de la evolución lograda a este respecto desde mediados del siglo XX y hasta la era neoliberal que hoy impera.

Se propone un análisis progresivo de América Latina – desde su composición geográfica y social, hasta la implementación del modelo sustitutivo de importaciones, la década perdida de los años ochenta y el fin de siglo que marcó la tendencia regional hacia la integración y la apertura económica- que permite reflexionar sobre el panorama actual que caracteriza a esta zona geográfica, destacando sus ventajas comparativas y los niveles de competitividad y productividad que presentan algunos casos interesantes.

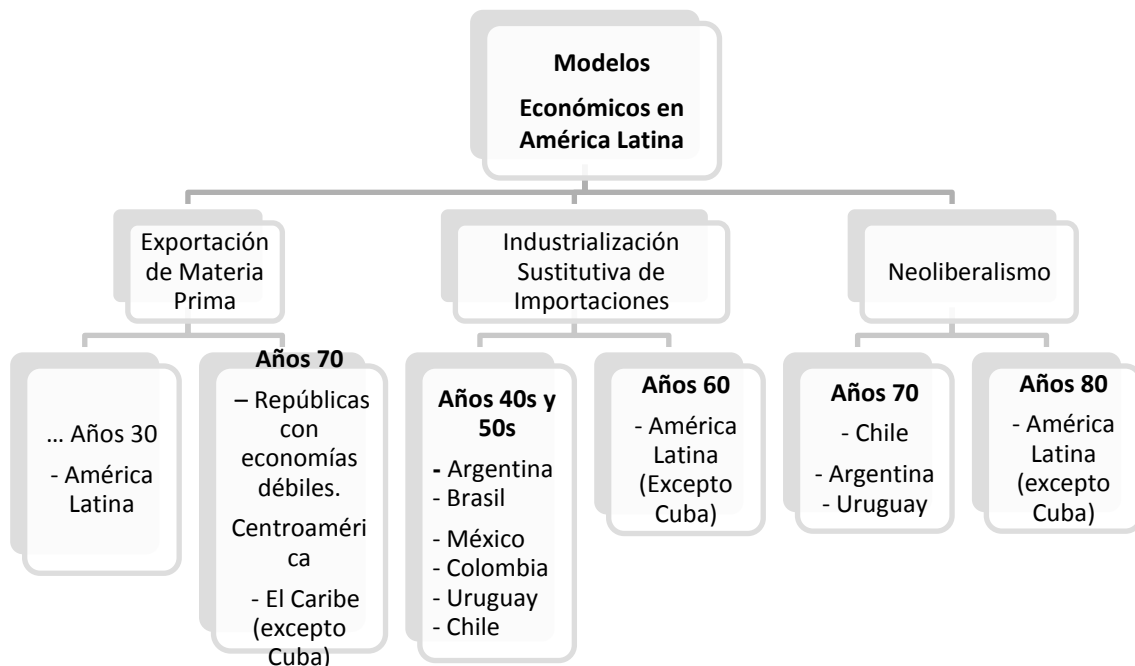
Posteriormente y para fines metodológicos, el estudio desarrolla un análisis crítico de los temas más relevantes que atañen a Latinoamérica; enfatizando aquellos parámetros que influyen directamente en el desarrollo de las relaciones extra e interregionales y que justifican la focalización en dos economías específicas de América Latina: Brasil y México. (Ver Esquema 1)

Para entender el impacto, influencia y relevancia de Brasil y México en el desarrollo regional latinoamericano, se considera primordial iniciar este segmento, con un análisis general de la diversidad política que existe en América Latina, distinguiendo entre las diversas tendencias y estrategias políticas que unen o dividen a las naciones y que por ende, definen la efectividad y alcance de las relaciones interregionales. Así, el estudio logra hacer una especie de *disección* para distinguir las corrientes políticas que definen a América Latina.



# Rodríguez

## Esquema 1



Fuente: Elaboración propia basada en Bulmer – Thomas, 1998.

El análisis crítico del entorno político que caracteriza a Latinoamérica, expande la propia percepción y entendimiento sobre el nivel de influencia y las geo-estrategias que cada nación implementa en el contexto regional.

Ya con una visión generalizada de América Latina mucho más clara, se culmina este segmento con un análisis comparativo de los dos gigantes latinoamericanos: Brasil y México; destacando su potencialidad en términos de productividad, población, comercio y relaciones internacionales. Es aquí donde se fundamenta el enfoque de la investigación en las dos naciones que consideramos medulares para el impulso de la integración regional.

El análisis integral precedente de América Latina y en específico de Brasil y México, perfilan hacia la comprobación de la hipótesis, con un segmento enfocado en determinar cuál es la *viabilidad existente de lograr una alianza estratégica entre Brasil y México, por el liderazgo integrador de América Latina.*

Este segmento se centra en determinar la compatibilidad y divergencia histórica entre Brasil y México, destacando el escenario contrastante que han tenido en su política exterior, su nivel de desarrollo y las convergencias y controversias de su política regional. Se identifican los indicios que han habido de una relación bilateral entre Brasil y México a través de los años y hasta nuestros días. Por medio de una investigación documental basada en noticias, artículos y publicaciones del acontecer diario, se compila la información más actualizada y relevante de los acontecimientos comunes y conjuntos sobre todo entre los gobiernos de Felipe Calderón (México) y Luiz Inacio Lula Da Silva (Brasil). Se incluyen encuentros vinculantes como giras presidenciales, cumbres regionales (Cumbre de Río, CALC), foros internacionales (G-5) y pronunciamientos mutuos oficiales de entendimiento político que nos llevan a concluir que el interés conjunto entre Brasil y México se centra en los siguientes

## Rodríguez

temas: integración regional, cooperación energética, la adhesión de México al MERCOSUR y la posible firma de un acuerdo comercial entre las partes.

La estructura metodológica del proyecto aquí sustentado, contribuye directamente al conocimiento, ya que no existen investigaciones anteriores que compilen de manera integral, la historia conjunta, evolución de las relaciones comerciales y económicas y estatus actual de las relaciones diplomáticas entre Brasil y México, destacando su nivel de potencialidad e influencia con respecto de América Latina, que las identifica como naciones clave para el impulso de la integración regional; fundamentando el argumento central en una Teoría de las Relaciones Internacionales, como lo es la Globalista. Este argumento propositivo, al considerar diversos componentes de análisis –desde la geografía, población y política latinoamericana, hasta los últimos encuentros presidenciales entre Brasil y México-, aporta una visión global y objetiva, sobre la factibilidad de una alianza estratégica entre las partes, nunca antes descrita con tal profundidad.

A continuación un desglose detallado de los intereses específicos entre Brasil y México, además de los avances comerciales alcanzados entre las partes hasta el día de hoy:

## Rodríguez

<b>Intereses de Brasil en México</b>	<b>Intereses de México en Brasil</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comercialmente, México significa para Brasil el acceso a uno de los mercados con más peso en Latinoamérica; pues México es el país de la región con mayores índices de importación y es el que más acuerdos de libre comercio tiene, con países a los que Brasil envía más del 65% de sus exportaciones.</li> <li>- México es el 7° socio comercial de Brasil a nivel mundial y el primero en América Latina.</li> <li>- En IED México tiene el primer lugar entre los países latinoamericanos en Brasil.</li> <li>- México ocupa el primer lugar de América Latina y el décimo a nivel mundial en exportación de productos (mientras Brasil ocupa el segundo y dieciseisavo lugar respectivamente).</li> <li>- México se encuentra entre las primeras catorce economías del mundo.</li> <li>- México ocupa el segundo lugar en PIB de América Latina; lo que significa que cuenta con una base productiva sólida, atractiva para el impulso de proyectos industriales con Brasil, en rubros como el energético (hidrocarburos, energía eléctrica y combustibles fósiles).</li> <li>- Geoestratégicamente, la influencia y el liderazgo tradicional de México sobre Centroamérica y el Caribe, así como su vecindad con Estados Unidos, resultan de gran interés para Brasil.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comercialmente, Brasil es el primer socio comercial de América Latina y el segundo país inversionista regional en México.</li> <li>- Al ser México el primer lugar en inversión extranjera regional en Brasil, aquel país requiere contar con instrumentos de negociación conjunta que le permitan proteger sus inversiones en territorio carioca.</li> <li>- Brasil representa la mitad de la población de todo el Cono Sur y se encuentra dentro de las primeras nueve economías del mundo y ocupa el primer lugar latinoamericano en PIB.</li> <li>- Brasil ocupa el primer lugar regional en bio-combustibles, y ha logrado grandes avances en fuentes renovables de energía, tecnología para exploración y explotación de pozos profundos. Factores clave para el desarrollo del sector energético mexicano.</li> <li>- Geoestratégicamente, la influencia y liderazgo recientemente alcanzados por Brasil en todo el Cono Sur, podrían beneficiar en gran medida a la intención mexicana de acercarse a América Latina y diversificar sus mercados; sobre todo considerando la preponderancia brasileña en el bloque subregional del MERCOSUR y la iniciativa de UNASUR (que abarca las 12 naciones sureñas).</li> </ul>

Estos temas abren el panorama para la comprobación de la hipótesis sobre la viabilidad de una alianza estratégica entre Brasil y México. Sin embargo, es importante considerar que aunque estas temáticas tan relevantes ya se encuentren “sobre la mesa”, eso no implica necesariamente que la factibilidad sobre una profundización de las relaciones entre los dos gigantes latinoamericanos,

## Rodríguez

comprometida con el liderazgo integrador de América Latina, sea previsible en el corto plazo.

La relación entre Brasil y México no debe entenderse meramente desde su reciente pero constante aumento del comercio y las inversiones bilaterales, sino también desde su proyección conjunta a largo plazo, para el desarrollo económico sustentable. Es preciso entonces, hacer el contrapeso entre lo positivo y lo negativo del alcance logrado hasta ahora. Precisamente, la última parte de la investigación, se enfoca en esa profundización de análisis. Puntualiza objetivamente sobre los resultados obtenidos, conformando el argumento final del proyecto. (Ver la sección 4. Resultados / Análisis)

### **4. Resultados / Análisis**

Este apartado se enriquece de diversos parámetros y perspectivas contrastantes sobre el tema central de análisis, que dan pluralidad y balance para llegar a la confirmación fundamentada de la hipótesis con plena objetividad.

Se considera de manera inicial que, a pesar de que Brasil y México habían mantenido una relación ínfima a lo largo de su historia, a partir de este nuevo milenio la relación económica y comercial entre las partes se ha dinamizado enormemente. Los acuerdos bilaterales logrados, reflejan un progresivo avance en la coordinación mutua para el desarrollo de estrategias conjuntas y queda claro el nivel de influencia que tanto Brasil como México poseen a escala regional y global.

A continuación un breve desglose de los elementos centrales sobre la relación comercial bilateral alcanzada al día de hoy entre las partes:

1. A pesar de ser las naciones latinoamericanas con mayor peso económico y comercial de la región, no existe entre Brasil y México un TLC como tal, que guíe las negociaciones bilaterales.
2. Únicamente se cuenta con la firma de tres acuerdos de complementación económica (ACE) de alcance limitado (específicamente en el sector automotriz y para la reducción arancelaria de unos 800 productos de comercialización bilateral).
3. En la última década el comercio bilateral ha alcanzado un gran dinamismo, sobre todo después de la firma de los ACEs antes mencionados. Tan solo del año 2000 al 2007, el comercio bilateral pasó de 2mil a 7mil millones de dólares.
4. México ha logrado reducir considerablemente su déficit comercial con Brasil y éste último ha logrado colarse exitosamente como el segundo país abastecedor de México en varios sectores.
5. Las inversiones bilaterales son complementarias y equiparables. Mientras México invierte en alimentos, bebidas, electrodomésticos y servicios, Brasil invierte en edificación, motores eléctricos, fabricación de productos químicos, entre otros.

Esta innovadora actitud de cooperación pudiera esperanzarnos sobre los alcances de una alianza estratégica Brasil-México por el liderazgo integrador de América Latina. Sin embargo, al mismo tiempo se destacan las divergencias y los contrastes

## Rodríguez

más significativos existentes entre ambas naciones, que nos permiten evaluar con objetividad dichos alcances.

Entre Brasil y México, estos son los contrastes más relevantes:

	<b>BRASIL</b>	<b>Resultado Conjunto</b>	<b>MÉXICO</b>
HISTORIA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se distingue por una historia de colonización portuguesa que repercute directamente en su evolución de liderazgo, autonomía y autosuficiencia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dificultad en las negociaciones simultáneas.</li> <li>- Poco empate en criterios y estrategias de política exterior.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se distingue por una historia de conquista violenta e impositora, que repercute directamente en una evolución basada en la dependencia y la sumisión económica.</li> </ul>
GEOGRAFÍA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ubicado en el Cono Sur, haciendo frontera con 10 naciones, gracias a su gran extensión territorial, abundancia en recursos naturales y materias primas para los mercados aledaños.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Dificultad en las negociaciones simultáneas.</li> <li>- Toma de decisiones económicas y comerciales dando prioridad a su realidad geográfica, más que al interés común.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Vecindad geográfica con la nación más hegemónica del mundo: Estados Unidos. Mercado enfocado en la frontera norte.</li> </ul>
POLÍTICA EXTERIOR	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Enfoque: Vanguardia e influencia global, potencialidad y expansionismo. Ejemplos:               <ol style="list-style-type: none"> <li>a. La conformación del MERCOSUR y la iniciativa UNASUR.</li> <li>b. La Intención contundente por obtener un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, como representante de América Latina.</li> </ol> </li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Separación del continente en América del Norte (Canadá – Estados Unidos - México) y América del Sur (Brasil- resto de América Latina).</li> <li>- Rivalidad por el liderazgo regional.</li> <li>- Avance magro en proyectos conjuntos de alcance regional.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Enfoque: Neutralidad. No intervencionismo a nivel global.</li> <li>- Prioridad: Relaciones con Estados Unidos. Ejemplos:               <ol style="list-style-type: none"> <li>a. TLCAN</li> </ol> </li> <li>- Resistencia a participar activamente dentro de la ONU para evitar roces con su vecino del norte.</li> </ul>
COMERCIO EXTERIOR	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Proteccionismo.</li> <li>- Diversificación de Mercados.</li> <li>- Prioridad a la productividad nacional.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La intención reciente de firmar un TLC entre Brasil y México, no pudo concretarse. Los desacuerdos y poca empatía de intereses entre el empresariado mexicano y el brasileño, parece derivar en un muy limitado acuerdo de complementación económica.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Apertura Económica.</li> <li>- Mercado clave: Estados Unidos.</li> <li>- Prioridad a la inversión extranjera directa.</li> </ul>

Haciendo un contrapeso entre las afinidades y las controversias existentes entre Brasil y México, el argumento final afirma que ***estas dos naciones cuentan con economías que, aunque son influyentes y de fuerte impacto a nivel global, no***

## Rodríguez

***cuentan al día de hoy con una potencialidad plena, que les permita fácilmente soportar el peso económico y político que implicaría el tomar el liderazgo conjunto por el proceso integrador y de desarrollo para toda la región latinoamericana*** – que comprende nada menos que a treinta y tres naciones-. Se trata de dos economías emergentes que todavía tienen muchos elementos y problemáticas internas que remediar y atender antes de pensar en guiar el futuro de toda una zona geográfica.

### **Retos Compartidos**

Los niveles de desarrollo humano, los índices de criminalidad, la debilidad de las instituciones, aunado a la falta de competitividad, educación y transparencia interna, son factores que comparten los dos países y que pueden afectar directamente el buen seguimiento de una estrategia conjunta por el unionismo regional. Tanto Brasil como México tendrían primero que garantizar su propio sustento a largo plazo, para entonces interferir en el futuro de la región.

A esta realidad se suma la poca convergencia existente en las políticas e ideologías que se presentan en los diversos gobiernos latinoamericanos. Precisamente el segundo capítulo de esta investigación demostró la escasa intención regional por sumar esfuerzos de cooperación. América Latina se divide en bloques subregionales, donde las afinidades políticas y los intereses particulares dominan en las estrategias de integración. Esta situación ha fomentado el debilitamiento de algunos bloques económicos y la creación de otros de corte excluyente y hasta discriminatorio. La debilidad de Brasil y México radica en la incertidumbre sobre cuál es el nivel de concertación política que ellos pudieran alcanzar a nivel regional, ante un reto tan grande.

Asimismo, es importante considerar que los compromisos que cada nación ha asumido con ciertos bloques económicos de relevancia internacional, implican una posible obstaculización al implemento de nuevas negociaciones integradoras entre las partes. Brasil, al formar parte del MERCOSUR, debe respetar los lineamientos asentados en la unión aduanera, mientras que México se encuentra comprometido con Estados Unidos a través del TLCAN; factor que le impide buscar una anexión plena con Brasil, en el marco del bloque sureño.

A nivel global, Brasil y México deben considerar el surgimiento de otras potencias emergentes –China e India- que pudieran opacar el potencial de estas. La coordinación estratégica entre Brasil y México ayudaría a contrarrestar esa competencia global inminente.

## **6. Conclusiones / Limitaciones**

El deber de Brasil y México en la integración regional, es innegable e impostergable. Sus sociedades se reconocen entre sí como pertenecientes a un mismo espacio geográfico y cultural: el latinoamericano. Asimismo, las dos naciones han evolucionado de manera similar a lo largo de los años y es en ese sentido que sus gobiernos dan prioridad al impulso de ciertas estrategias políticas que perfectamente coinciden entre sí: desarrollo social, crecimiento sostenible, combate a la pobreza, educación, innovación, infraestructura, seguridad, entre otros. El desarrollo interno de ambas partes también se identifica en tres factores esenciales: democracia, estabilidad política y continuidad macroeconómica. Además de ser las mayores

## Rodríguez

democracias de América Latina, también son las dos mayores economías de la región y por ende, en ellas recae el deber mutuo de constituir un clima propicio para el desarrollo sustentable de la región.

Las coincidencias unificadoras, y las divergencias irresolubles, así como todos los hechos, estrategias y perspectivas aquí analizados, nos demuestran los grandes retos que tanto Brasil como México deben afrontar para poder alcanzar acuerdos sólidos y de largo alcance. El auge mercantil alcanzado entre las dos naciones en los últimos años, los vuelve cada vez más atractivos entre sí y facilita el interés y la disposición mutua por crear convenios y estrechar los lazos bilaterales. Siempre habrá obstáculos y discrepancias difíciles de afrontar y sabemos que *a corto plazo* no es posible visualizar un acercamiento significativo entre las partes. Sin embargo, podemos concluir que, *a largo plazo* sí es factible visualizar una alianza estratégica por el liderazgo compartido entre Brasil y México, que pretenda impulsar la integración profunda latinoamericana. Se considera que esto puede ser factible a pesar de la rivalidad permanente y la falta de interés comunes que hoy los caracteriza.

Tal pareciera que los propios gobiernos de la gran mayoría de las naciones latinoamericanas, consideran que el proceso integrador regional depende en gran medida, del liderazgo y coordinación conjunta que Brasil y México puedan alcanzar. De otra manera, el proceso integrador sería de inicio excluyente y contradictorio, además de lento y obstaculizado ante la falta de influencia de alguno de los dos líderes regionales.

América Latina podría insertarse de manera mucho más efectiva a los requerimientos contemporáneos de la globalización y del sistema internacional si lo hiciera por medio de una integración regional, que si lo hiciera de manera aislada. Hoy, la gran mayoría de los gobiernos latinoamericanos entienden y tratan de acoplarse a estas nuevas tendencias mundiales y es gracias a esto que se manifiestan mucho más comprometidos con el proceso integrador. El éxito de dicho proceso en Latinoamérica dependerá de la disposición de los gobiernos nacionales y por supuesto, del alcance negociador entre Brasil y México.

Sobre las limitaciones a las que se afrontó el presente estudio, puede identificarse la falta de recursos económicos y de tiempo para hacer un estudio de campo en Brasil, que diera acceso a información de primera mano sobre la política exterior de ese país y que se aprovechara para generar entrevistas con expertos en la materia o el levantamiento de sondeos, sobre la percepción general de las relaciones entre el país carioca y México. Toda la investigación se llevó a cabo en México.

Para el desarrollo de los antecedentes sobre las relaciones entre Brasil y México, resultó sorprendente la escasa bibliografía existente al respecto. En una percepción propia, esto se debe en parte a la igualmente escasa relación bilateral preexistente entre ambas naciones, pero llama mucho la atención que solo haya acceso a un par de libros que hablan sobre el tema y de manera documental, sin mayor profundización analítica. Esto de alguna manera limitó el alcance de la investigación, que en ese segmento debiera tener un contenido bastante enriquecido, que impulsara la reflexión y el análisis.

## Rodríguez

Al tratarse de un tema tan reciente, gran parte de los argumentos fundamentales debieron centrarse en acontecimientos del día a día, que no permiten hacer conjeturas contundentes, pues las fuentes de información para este segmento, pudieron meramente basarse en noticias y breves artículos de análisis especulativo sobre el acontecer diario en la estrategia geopolítica de las naciones en cuestión.

### Referencias

- Arancibia, J. 1994, *América Latina en los ochenta: reestructuración y perspectivas*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- Arriola, S. 2009, "La integración regional: una responsabilidad compartida entre Brasil y México", en *Foreign Affairs Latinoamérica, Brasil: ¿Potencia americana?*, ITAM, México, Vol. 9, Núm. 2.
- Bulmer-Thomas, V. 1998, *La Historia Económica de América Latina desde la Independencia*, Fondo de Cultura Económica, México.
- CEPAL, 1994, *El Regionalismo Abierto de América Latina y el Caribe*, , Publicación de las Naciones Unidas, Santiago, Chile, LC/G. 1801 (SES.25/4).
- Crawford, J.A. y Fiorentino, R. 2005, *The Changing Landscape of Regional Trade Agreements*, Organización Mundial de Comercio, Suiza.
- De la Mora, L. M. 2010, "¿Debe México negociar un TLC con Brasil?", *Revista Fortuna*, 15 de Febrero.
- Fajnzylber, F. 1983, *La Industrialización Trunca de América Latina*, Edit. Nueva Imagen, México.
- Fernández de Castro, R. y Soares, M.A. 2005, "Las aspiraciones internacionales de Brasil y de México en política exterior", en Amorím, O. Ortiz, A. y Fernández de Castro, R. (Ed.), *Brasil y México: Encuentros y Desencuentros*, Instituto Matías Romero, SRE, México.
- French-Davis, R. 2005, *Reformas para América Latina después del fundamentalismo neoliberal*, Edit. Siglo XXI, CEPAL, Argentina.
- Gómez, N. y Jiménez, S. 2007, "Llama Lula a México a formar bloque comercial", Periódico *El Universal*, 06 de Agosto.
- González, R. 2007, "México, candidato al Consejo de Seguridad de la ONU", Periódico *El Financiero*, 08 de Agosto.
- Guerra - Borges, A. 1997, *La Integración de América Latina y el Caribe*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- Guerra – Borges, A. 2002, *Globalización e Integración Latinoamericana*, Edit. Siglo XXI, UNAM, México.
- Halperin Dongui, T. 1998, *Historia Contemporánea de América Latina*, Editorial Alianza, España.
- Held, D., McGrew, A., Goldblatt, D., Perraton, J. 1999, *Global Transformations. Politics, Economics and Culture*, Stanford University Press, California.
- Herrera-Lasso, L. 2006, *México ante el mundo: tiempo de definiciones*, FCE, México.
- Iruegas, G. 2006, "Hurtar el rumbo a la política exterior mexicana", en Navarrete, E. (coord.), *La Reconstrucción de la Política Exterior de México: Principios, Ámbitos y Acciones*, CEIICH, UNAM, México.
- Kauppi, M. y Viotti, M. 1998, *International Relations Theory: Realism, Pluralism, Globalism, and Beyond*, Edit. MacMillan, Estados Unidos.
- Lanzaro, J. 2009, "La Socialdemocracia Criolla", *Revista Nueva Sociedad*, No. 217, Venezuela.



## Rodríguez

- Luiselli, C. 2010, "La Integración Latinoamericana desde Sudamérica: Dos mitos", en Oropeza, A. (Coord.), *Latinoamérica frente al espejo de su integración 1810-2010*, SRE, UNAM.
- Luiselli, C. y Rodríguez, R. 2006, "México y América Latina. Al encuentro de la Comunidad Perdida", en Navarrete, E. (Coord.), *La Reconstrucción de la Política Exterior de México: Principios, Ámbitos y Acciones*, CEIICH, UNAM, México.
- Melgar, I. 2008, "Invitan a México al MERCOSUR", Periódico *Excélsior*, 24 de Junio.
- Miranda, A. 2009, "Brasil: El eslabón entre Estados Unidos y América Latina", Periódico *Excélsior*, 15 de Junio.
- Monteiro, S. 2010, "Huérfanos de Lula", Revista *América Economía*, Volumen Núm. 383, Enero.
- Natanson, J. 2009, "Entrevista a Fernando Henrique Cardoso", Revista *Nueva Sociedad*, No. 217, Venezuela.
- Ordorica, A. P. 2009, "México ¿líder?", Periódico *Excélsior*, 16 de febrero.
- Oppenheimer, A. 2006, *Cuentos Chinos*, Edit. De Bolsillo, México.
- Ortiz, A. y Sennes, R. 2005, "Brasil y México en la Economía Política Internacional", en Amorím, O., Ortiz, A. y Fernández de Castro, R. (Coord.), *Brasil y México: Encuentros y Desencuentros*, Instituto Matías Romero, SRE, México.
- Palacios, G. 2005, "Brasil y México: sus relaciones 1822 – 1992", en Amorím, O., Ortiz, A. y Fernández de Castro, R. (Coord.), *Brasil y México: Encuentros y Desencuentros*, Instituto Matías Romero, SRE, México.
- Pizarro, R. 1999, *Comparative Analysis of Regionalism in Latin America and Asia-Pacific*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Ramos, J. 2010 (Noticia 1), "México y Brasil perfilan acuerdo estratégico", Periódico *El Universal*, 23 de Febrero.
- Ramos, J. 2010 (Noticia 2), "México y Brasil por integración económica", Periódico *El Universal*, 23 de Febrero.
- Roberts, K. 2009, "¿Es posible una socialdemocracia en América Latina?", Revista *Nueva Sociedad*, No. 217, Venezuela.
- Rocha, A. y Morales, D. 2011, *Potencias Medias y Potencias Regionales en el Sistema Político Internacional. Dos Modelos Teóricos*, Universidad de Guadalajara, México.
- Schneider, B. R. 1997, "The "Desarrollista" State in Brazil and Mexico", CIDE, Publicación Número 88.
- Scholte, J. A. 2005, *The Sources of Neoliberal Globalization*, United Nations Research Institute for Social Development, Estados Unidos.
- Soto, C. 2003, "México y Brasil: ¿podemos cooperar?", en Fernández de Castro, R. (Coord.), *En la frontera del imperio*, Editorial Planeta, México.
- Tromben, C. 2010, "Las muchas caras de Brasil", Revista *América Economía*, Volumen Núm. 391, Septiembre.
- UNESCO, 1993, *Geografía de América Latina*, Edit. Colección UNESCO, Barcelona.
- Valverde, A. 2007, "Brasil quiere más intercambio comercial", Periódico *Excélsior*, 08 de Agosto.